

INCIDENCIA DE LAS PRACTICAS DE ENSEÑANZA EN UN MODELO DE COLABORACION ENTRE FORMACION INICIAL Y FORMACION PERMANENTE

**JOAN MARIA SENENT SANCHEZ
ROSARIO DEL POZO LASTRAS**

RESUMEN

Es conveniente encontrar un marco que haga posible la coordinación entre los futuros maestros en prácticas, los maestros en ejercicio y las Instituciones implicadas en la Formación Inicial y permanente, en beneficio de todos, y especialmente de una mejor calidad de enseñanza.

Haciendo un análisis de los modelos de prácticas actuales de las EE.UU. de Magisterio, de los medios utilizados por los maestros para su propio perfeccionamiento y de su relación con el alumno de prácticas, y, finalmente, del juicio que los propios alumnos tienen sobre las prácticas, llegamos a la conclusión de que es necesario un mayor acercamiento entre la E.U. y los colegios de EGB. Presentamos un Plan concreto que implica a los claustros de profesores en los programas de prácticas a la vez que implica a la E.U. de Magisterio en los planes de perfeccionamiento del profesorado en activo, haciendo que el alumno sustituya una mañana al profesor de EGB, siguiendo un Plan previamente acordado.

ABSTRACT

It is generally admitted that teacher training must be based on real teaching practice, therefore it is advisable to establish a framework to facilitate the coordination between teachers and institutions.

Analysing the present situation we come to the conclusion that it is necessary a closer approach between teacher training colleges and primary schools. A specific plan is presented in this communication.

1. PLANTEAMIENTO

Los antecedentes del trabajo objeto de esta comunicación hay que buscarlos en el inicio del curso 85-86, cuando el Director de CEP de Valencia contacta con las tres Escuelas de Magisterio ubicadas en torno a la ciudad, buscando una colaboración que permitiera potenciar el perfeccionamiento del profesorado contando con los alumnos que realizaban las prácticas. Se observa entonces que en las tres Escuelas se estaban desarrollando experiencias parciales en esa misma línea y se crea un grupo de trabajo con el objetivo de elaborar un Plan concreto. Dicho trabajo es finalizado y presentado a la Consellería de Educación, quien decide no ponerlo en funcionamiento por el momento,

deseando un estudio más profundo sobre el tema. Aprovechando la convocatoria de ayudas a la investigación del Servicio de Perfeccionamiento del Profesorado, varios miembros del grupo de trabajo antes mencionado, vinculados directamente con las prácticas educativas, decidimos elaborar un proyecto, en la línea de lo ya trabajado, pero con una mayor fundamentación teórica, con un análisis de la realidad de prácticas a nivel valenciano y partiendo de experiencias ya firmes sobre el mismo tema.

Partíamos del conocimiento de la insatisfacción sobre la formación inicial en las Escuelas Universitarias de Magisterio, que se hace mucho más palpable si nos referimos a aspectos metodológicos y didácticos. Por otra parte, la información permanente de los profesores y especialmente de los de EGB ha sido un tema a debate en estos últimos tiempos partiendo de la constatación de sus muchas carencias y dificultades. Quizás en las comunidades autónomas bilingües es donde esto resulta más palpable, pues el profesor se ve necesitado de un doble reciclaje: el metodológico, derivado de su necesaria formación continua, y el lingüístico a fin de poder dar respuesta a las exigencias de la programación escolar. Si a todo ello añadimos que el 82% del profesorado actual tiene menos de 45 años, por lo que le queda todavía una larga labor docente por delante, más aún si tenemos en cuenta que no se esperan incorporaciones masivas de nuevo profesorado, dado el descenso de la natalidad y el descenso de la ratio profesor-alumno consecuente, se observa más claramente la necesidad de diseñar un modelo de formación permanente que supere la iniciativa individual que hasta ahora ha venido supliendo las deficiencias de un sistema de formación inicial pero que ha incidido poco en la renovación pedagógica de los centros al no plantearse habitualmente como una tarea de equipo de trabajo, más allá de la buena predisposición personal.

2. ANALISIS DE LA SITUACION

Esta visión sobre la formación inicial y permanente se unía a una cierta intuición que nos hacía pensar que las prácticas de enseñanza de los alumnos de magisterio eran mejorables, sobre todo en cuanto que podíamos responsabilizarlos más directamente de la clase y todo lo que la rodea. No obstante, nos interesaba corroborar esa visión de la realidad a través de un trabajo de campo que nos indicara cuál era la situación del tema.

Este trabajo de campo se realiza atendiendo a tres vertientes diferentes: la Escuela de Magisterio y su organización de prácticas, los profesores de EGB que han tenido en sus clases alumnos de prácticas y los propios estudiantes de magisterio.

2.1. Análisis de la organización de prácticas en las EE.UU. de Magisterio

Por lo que respecta a la vertiente de las Escuelas Normales, nos interesaba obtener datos sobre la organización de las prácticas y sobre la Formación Permanente, si ésta

existía dentro de las propias Escuelas. Utilizamos el sistema de cuestionarios cuya información era completada por la documentación anexa enviada por las propias Escuelas. El que hacía referencia al sistema de prácticas, aborda los diferentes aspectos del tema con dos criterios.

a) El primero, de carácter temporal, hace referencia a la sucesión de tareas que se realizan en la organización de prácticas a lo largo del curso escolar.

b) El segundo hace hincapié en las personas que intervienen en dicho proceso y en las funciones que estas realizan.

De entrada cabe decir que nos vimos agradablemente sorprendidos por la prontitud con que las Escuelas nos contestaron y enviaron documentación. Contamos con respuestas del 40% de las Escuelas Estatales y del 70% de las no Estatales, lo que nos daba un índice general de datos del 55% de las Escuelas de Magisterio, dato que aumentaba si teníamos en cuenta el alumnado que esas Escuelas representan, pues recibimos respuestas de casi todas las que contaban con un elevado número de alumnos.

Entrando en el contenido del análisis de los sistemas de prácticas, se observa que la mayoría de las Escuelas establecen contactos previos con los colegios de EGB, bien por teléfono, bien a través de una reunión o de una visita para indicar los alumnos y las condiciones en que van a desarrollarse las prácticas. Parece haberse impuesto el modelo de prácticas realizado en los cursos segundo y tercero de carrera, aun cuando un tercio de las escuelas mantienen las prácticas acumuladas en tercer curso. Un 13% de las Escuelas contempla el inicio de las prácticas en primer curso a partir de breves períodos (una o dos semanas) de observación de la realidad, evaluando muy positivamente esta experiencia.

La duración de las prácticas es muy variable, cifrándose entre tres y diez semanas cuando éstas se realizan durante los dos cursos, prevaleciendo las Escuelas que las desarrollan en el segundo trimestre, enviando los alumnos de segundo al Ciclo Inicial o Medio y reservando las especialidades del C. Superior, Preescolar o E. Especial para los alumnos de tercer curso.

Los colegios de prácticas son elegidos por los alumnos en una amplia mayoría de las Escuelas. En un porcentaje importante de las mismas (52%), se eligen entre un listado de centros propuestos por la propia Escuela.

La responsabilidad de la organización de las prácticas recae sobre una Comisión, siendo escasas las Escuelas en las que recae sobre una o dos personas. La composición de la Comisión con ciertas variaciones se nutre de profesores de Pedagogía, Psicología, Didáctica y algunos cargos de la Escuela (Director, Jefe de Estudios, etc.).

En el apartado de la preparación de los alumnos de cara a las prácticas, se observa claramente la escasa importancia que las Escuelas conceden al mismo, pues sólo en un 24% de las mismas se plantea una preparación específica.

En las actividades desarrolladas por los alumnos en las clases, prevalecen las tareas de dirección del trabajo en el aula en tercer curso, de colaboración con el profesor en segundo, y de observación en primer curso en aquellos centros que las tienen instauradas.

Por lo que concierne al seguimiento de los alumnos, se ha generalizado el hecho de que lo realicen todos los profesores de la Escuela, pero habitualmente no se nos indica en las encuestas cuáles son las formas de coordinación entre estos profesores, lo que hace temer una cierta falta de homogeneidad en la aplicación de los criterios de seguimiento y evaluación, temor que se incrementa al comprobar que sólo la mitad de las Escuelas plantea la condición de que el tutor sea un profesor con quien el alumno tenga clase, y que, sólo en el 60% de Escuelas, el seguimiento exige un contacto personal con el alumno.

En el apartado de la evaluación hay que indicar que, en un 25% de Escuelas, el profesor de EGB que ha tenido al alumno en su aula no interviene en la evaluación del alumno, lo que parece un contrasentido. Asimismo es de destacar que sólo el 28% de Escuelas contempla la propia autoevaluación del alumno como uno de los componentes de la evaluación. Es curioso y significativo que en la evaluación de las prácticas sigan pesando más los trabajos escritos que se realizan sobre las mismas (mónografías, memorias, etc.) que la experiencia de prácticas en sí misma. Da la impresión de que los profesores de las EE.UU. de Magisterio necesitaran evaluar sobre documentos escritos y les faltarán datos o criterios para poder apreciar las experiencias del alumno en la clase.

2.2. Evaluación del sistema de prácticas por parte de los estudiantes de Magisterio

Estos datos se obtuvieron de las encuestas pasadas a estudiantes de las tres Escuelas de Magisterio existentes en la Universidad de Valencia Cheste (CEI), Godella (Edetania) y Valencia, por lo que no se pretende extrapolar la realidad estatal, pero es, cuando menos, ilustrativo el resultado obtenido. Aun cuando las respuestas están muy en relación con la organización de cada una de las Escuelas, haremos constar aquellos puntos donde se establece una mayor coincidencia.

En general parece positivo el sistema de elección de centros (los alumnos eligen a partir de unas listas propuestas enriquecidas con sus propias aportaciones). Por contra, se quejan de la poca información de que disponen sobre los colegios de EGB donde van a realizar las prácticas y de la escasa duración de las mismas (de 5 a 8 semanas según Escuelas).

Un 55% de los alumnos considera positivos los contactos mantenidos con los profesores durante las prácticas, mientras un 31% lo consideran negativo y un 14%, indiferente. Estas cifras hacen pensar que el seguimiento de los alumnos por parte de los profesores no está siendo de gran ayuda para ellos.

El contenido de las memorias parece ser un tema muy debatido. Mientras en alguna Escuela consideran positivos los esquemas orientativos y la realización del trabajo en sí, en otras lo consideran bastante negativo. Da la impresión de que el enfoque del trabajo y la orientación del mismo por parte de los profesores determinan el grado de aceptación por parte de los alumnos.

2.3. Autoevaluación de los estudiantes sobre sus prácticas

La población que responde a esta encuesta es la indicada en el apartado anterior. En un alto porcentaje (75%) asisten siempre a clase y colaboran con el profesor, con quien mantienen buena relación. Asimismo, su relación con los niños es cordial y excelente (97%). Respecto al trabajo del aula, un 25% indica que no tuvo ocasión de programar ni de desarrollar ningún tema, mientras que un 40% lo hacía regularmente y un 30% lo realizaba prácticamente a diario. Sólo la mitad se consideran integrados en el centro de EGB donde han realizado sus prácticas. En conclusión hay un alto porcentaje (81%) que se siente satisfecho de sus prácticas, por un 19% que muestra una satisfacción media o escasa.

2.4. Relación entre el trabajo y el perfeccionamiento de profesores y la presencia de alumnos de prácticas

Estos datos se han sacado de una encuesta pasada anónimamente a profesores de colegios de EGB valencianos cuyos profesores habían tenido alumnos de prácticas. En general indican que la presencia del alumno de prácticas ha sido positiva para la clase (67%), creen que el alumno se ha beneficiado de la experiencia y que los alumnos de EGB se han enriquecido con los alumnos de prácticas, en especial los grupos de niños que presentaran algún retraso o problema. La influencia sobre el profesor ha sido menos significativa: para un 25% ha supuesto un enriquecimiento profesional y a un 40% les ha ayudado a reflexionar su trabajo docente, mientras que para un importante grupo (41%) ha originado algunos problemas en la disciplina de la clase.

2.5. La Formación Permanente en las Escuelas de Magisterio

Sólo en un 27% de las Escuelas se contempla un Departamento o Comisión que se responsabilice de la tarea, mientras que un 57% de Escuelas indican que no organizan ningún tipo de actividades de perfeccionamiento. En el tipo de actividades que se realizan predominan los cursos o Seminarios durante el curso escolar o en fines de semana, y sólo una minoría plantean algún tipo de actividades en verano.

Respecto a las personas que dirigen los cursos, destaca el hecho de la poca participación de personal ajeno a la Escuela Universitaria pero con alguna conexión (Profesores de EGB, Movimientos de Renovación Pedagógica, etc.), lo que sin duda enriquecería el proceso de perfeccionamiento de las propias Escuelas y su conocimiento de la realidad escolar.

3. PROYECTO

El proyecto que presentamos está centrado en la colaboración entre la Formación Inicial y la Formación Permanente. La formación del futuro maestro ha de fundamentarse en la realidad escolar, de manera que la práctica sirva de base para elaborar la teoría educativa. Esto supondrá una mejor formación, no sólo en cuanto a los conocimientos y profesionalización necesarios, sino en lo que es más importante: en unos hábitos de trabajo y unas actitudes que permitirán al futuro profesor dotarse de herramientas y sistemas de trabajo que le faciliten una actualización permanente.

Para que este tipo de formación pueda darse en la E.U. de Magisterio es necesario que la práctica vaya acompañada de una tutorización coordinada entre el profesor de E.U. y el Profesor de EGB, que ayude a los estudiantes a conocer sus aciertos y errores así como a provocar una reflexión sobre la práctica.

Este planteamiento nos lleva a un desplazamiento del centro de gravedad de la formación inicial hacia unos colegios que serán punto de referencia fundamental de la actividad académica.

Por otra parte, también es necesario buscar nuevas vías a la Formación Permanente. Algunas de esas alternativas irían por el camino de intercambios entre el profesorado de Escuelas o colegios, el año sabático, o períodos de tiempo concedidos para sistematizar experiencias, becas de estudio, viajes, etc.

En esta línea de buscar alternativas y utilizar los recursos didácticos disponibles en la actualidad es donde se enmarca el proyecto que presentamos. Su objetivo es lograr una coordinación más amplia entre los alumnos de prácticas, los maestros en ejercicio y las instituciones implicadas en la formación inicial y permanente, buscando el beneficio de todos y una mayor calidad de enseñanza.

La idea básica en la que se sustenta el Plan de prácticas mediante contactos previos entre colegios de EGB-E.U. de Magisterio, alumno de E.U. -profesor de EGB, de tal manera que llegue a ser posible que el alumno sustituya al maestro, un día a la semana, durante dos horas de la sesión de la mañana, aplicando un proyecto previamente aprobado por la E.U. y por el colegio de EGB, y que de este modo el profesor pueda asistir a cursos o Seminarios de perfeccionamiento durante esas tres horas.

Para su puesta en marcha se crean unas determinadas Comisiones con un número de miembros que permita la coordinación entre los implicados. Al menos tres de ellas deberían empezar a funcionar de inmediato.

1. Comisión de coordinación y evaluación, formada por los representantes de las instituciones implicadas, incluida la administración educativa, que valora y decide.

2. Comisión de gestión, formada por coordinadores de experiencias y representantes de las instituciones, cuya misión sería poner en marcha el Plan.

3. Comisión de E.U., que redacta el proyecto y los programas formativos de reciclaje, en contacto con CEPs y otras instituciones.

La elección de la zona en la que vaya a tener lugar la experiencia vendrá condicionada por los objetivos a lograr; no obstante, una variable a tener en cuenta debería ser la de ofrecer apoyo alternativo al profesorado de zonas especialmente problemáticas contrastando con la actuación en otros ambientes "normales" para comprobar los efectos dinamizadores en diferentes medios escolares.

Ante la complejidad de realización de un Plan de estas características, se requiere contar con un máximo de garantías que lo hagan viable, por lo que proponemos la realización de un Plan Piloto con un número de participantes reducido, antes de poner en marcha un plan general.